

«BERCAJO»

...Y SU SUEÑO DE VOLAR SE HIZO REALIDAD.

Bernardo Carratalá

En un caluroso día del mes de julio sintió la luz por primera vez el «Bercajo», extraña mezcla de gaviota de tierras adentro, con la madera, el plástico y la electrónica.

Nació raquítico, de cuerpo formado por dos costados de contrachapado del más corriente, la cabeza pequeña y negra, el pico de un color amarillo enfermizo y las alas heredadas de un antiguo velero. Dos cortes de sierra, un poco de resina y fibra consi-

guieron darle apariencia de gaviota. Sólo faltaba algo tremendamente importante, ¿qué tipo de cola elegir? Una experta voz aconsejó la cola en V. Y sin más que dos tardes de trabajo para reunir estos elementos se produjo el «parto».

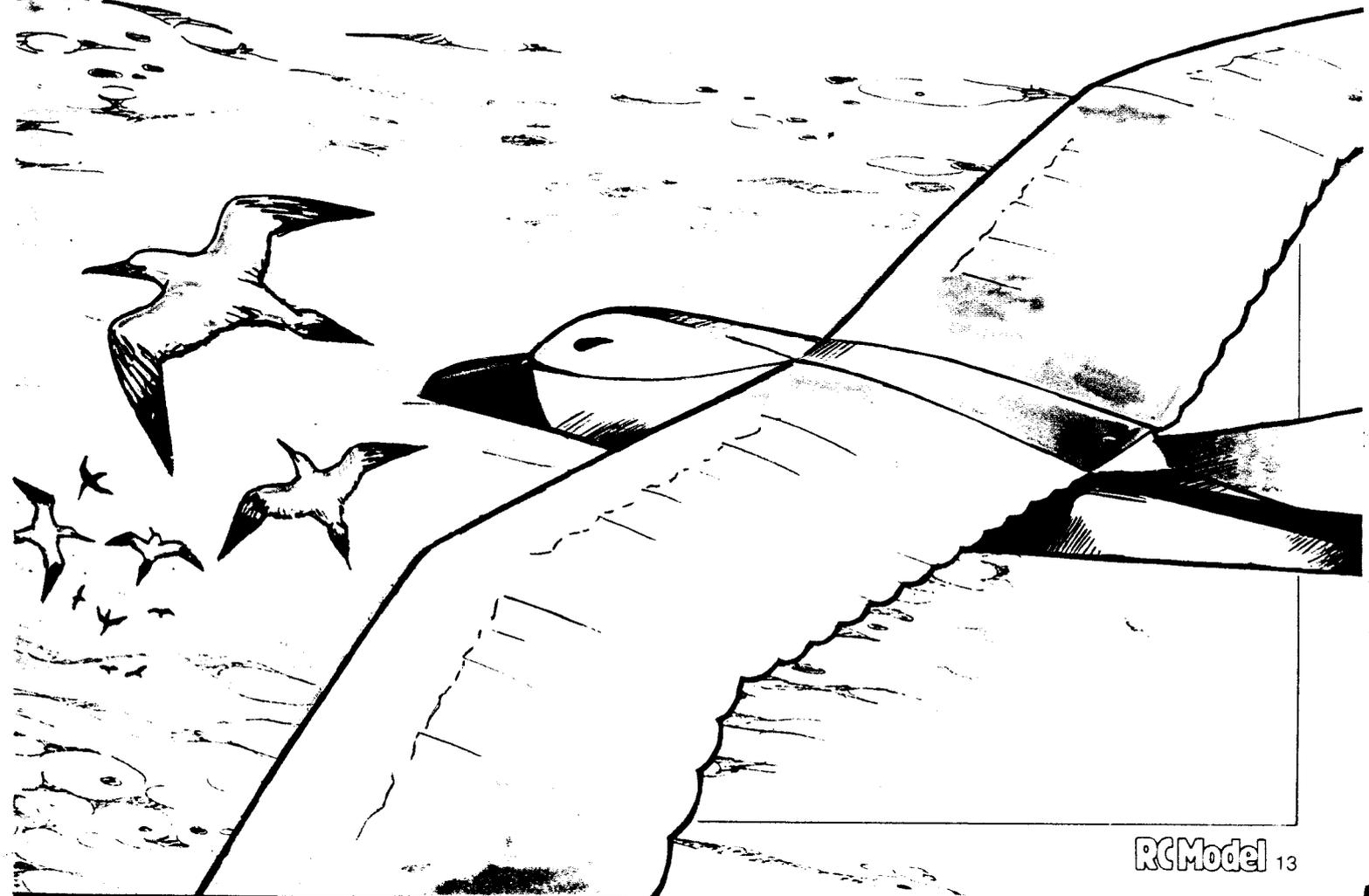
No tenía ascendientes que le transmitieran en sus genes las leyes básicas del vuelo, pero quería, sobre todas las cosas, saber qué podía hacer en el aire, y qué no. Nada más. No pretendía batir ninguna marca, ni superar ninguna puntuación y

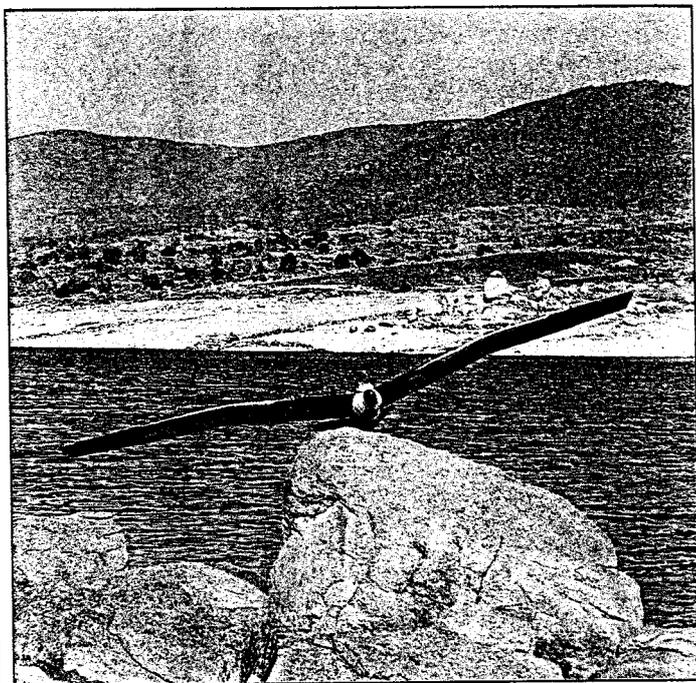
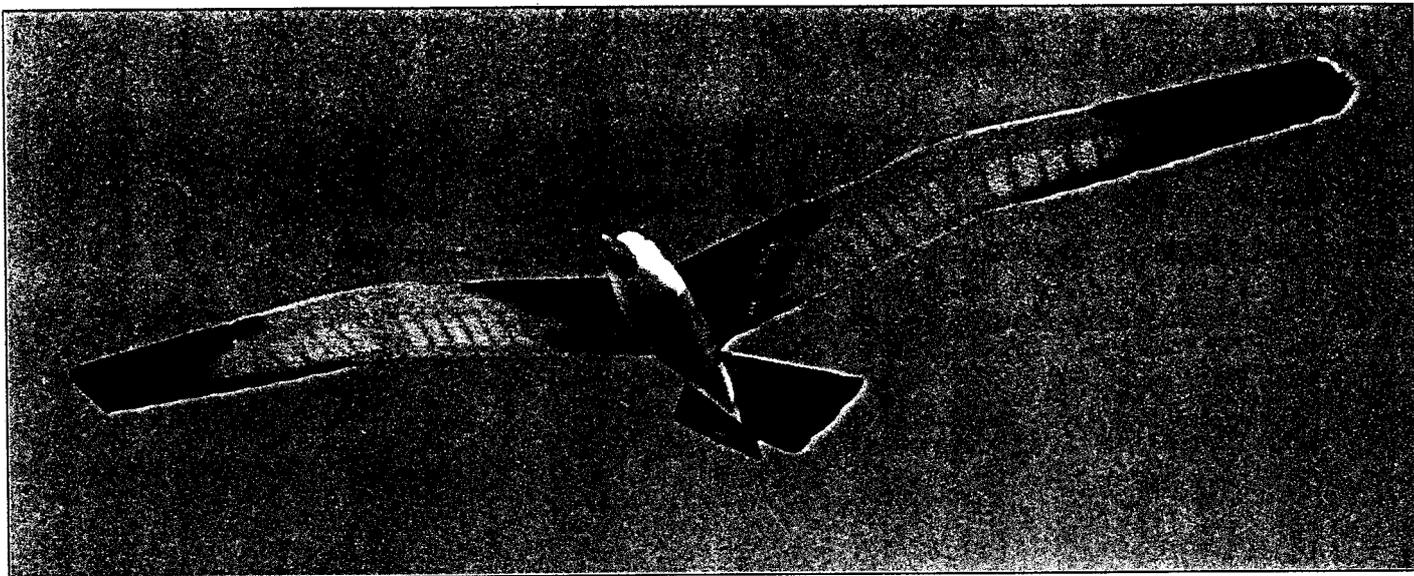
no le preocupaba demasiado su apariencia.

Los primeros vuelos del «Bercajo» fueron decepcionantes. No sabía volar. Tremendas colgadas que siempre terminaban de mala manera en el suelo, pero, poco a poco, y con la suerte de no romperse ninguna de sus partes vitales, fue adquiriendo experiencia, suavizando sus maniobras y aprendiendo, hasta conseguir formidables planeos en línea recta.

El optimismo y la falta de madurez le hicieron atrever-

se a volar en altura. Estaba deseando hacerlo y no quería perder el tiempo en prácticas humillantes. Con la ayuda de una goma de remolque, a la que se aferró con fuerza y con mucho miedo, intentó la trepada. Veinte... cincuenta... hasta setenta o cien metros subió sin problemas, pero el triunfo duró poco. Al intentar equilibrarse después de un giro cerrado sin suficiente velocidad, entró en una descontrolada barrena y el «Bercajo» se estrelló. Parecía el final. Estaba herido considerable-





mente y se consideraba olvidado. Pero un par de meses más tarde, con la experiencia adquirida y las ideas más claras, resurgió de sus cenizas notablemente mejorado en su apariencia y condiciones de vuelo. Había evolucionado. Ahora tenía un cuerpo poderoso, la cabeza grande y de un blanco resplandeciente, el pico rojo y unas alas construidas exclusivamente para él, con perfiles más apropiados y la suficiente deformación aerodinámica en las puntas para impedir las entradas en pérdida.

Se sentía más elegante, sin miedo, y estaba seguro de saber lo suficiente para volar.

Un día del mes de septiembre se asomó a una la-

dera castellana, notó el viento en su cabeza y extendiendo sus alas se lanzó con decisión, alzándose entre las nubes sin esfuerzo y gritando ¡puedo volar!, ¡puedo volar!... y en el aire recordó los pensamientos de «Juan Salvador Gaviota»:

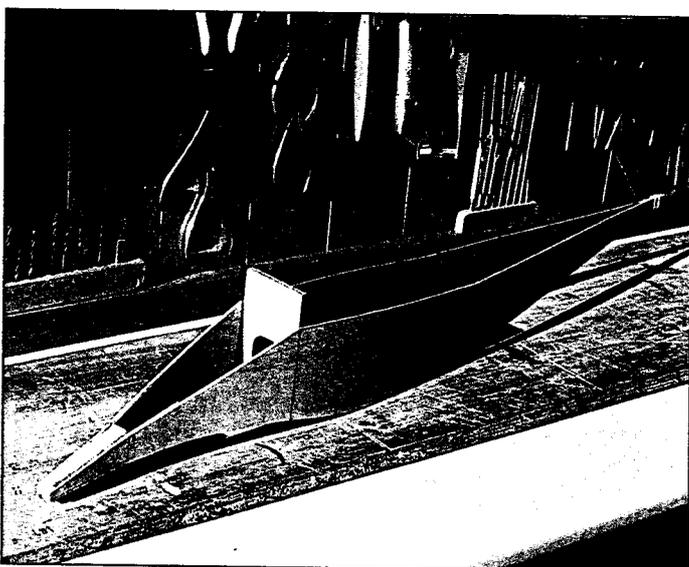
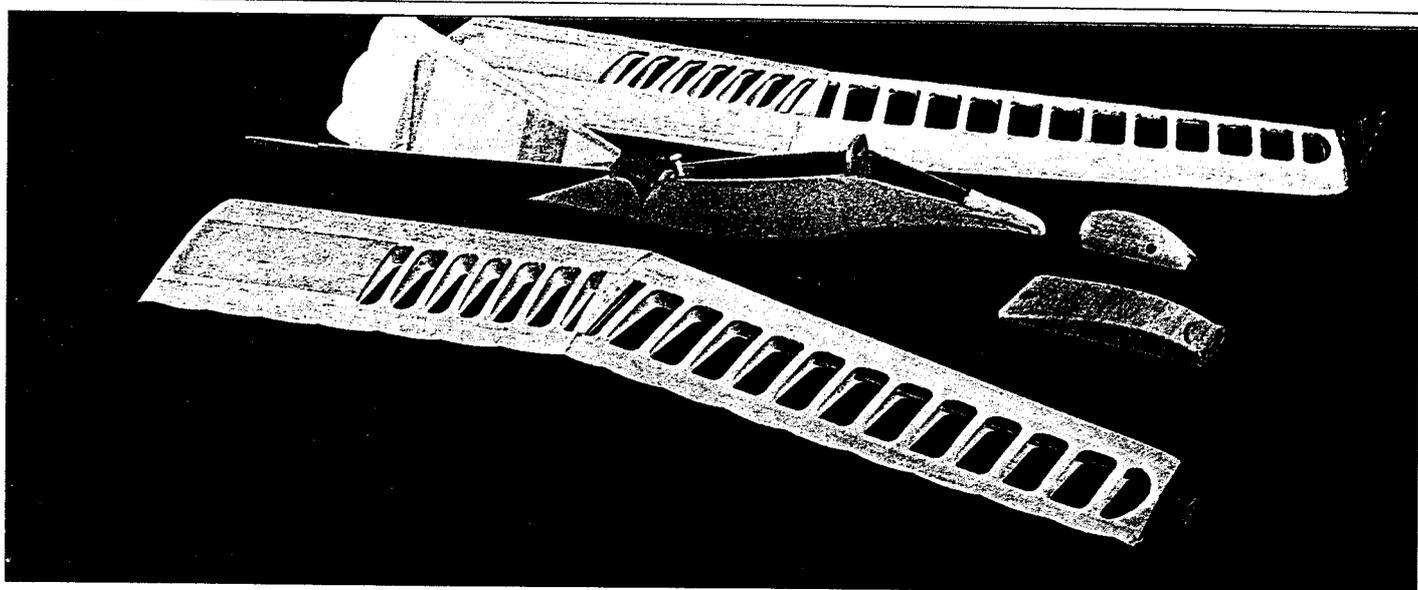
«Hay quien obedece a sus propias reglas porque se sabe en lo cierto, quien cosecha un especial placer en hacer algo bien, quien adivina algo más que lo que sus ojos ven, quien prefiere volar a hablar, todos ellos harán duradera amistad conmigo. Habrá también quienes me volarán por lugares de encanto, aventura y de luminosa libertad. Para uno y otros será una experiencia que jamás olvidarán.»

El velerismo de los últimos años tiene un protagonista que ininidad de veces ha encabezado las clasificaciones de los concursos celebrados en nuestra geografía. Nos referimos a Bernardo Carratalá, un veterano aeromodelista que ha centrado su esfuerzo en la dura competición de veleros F3 B, consiguiendo merecidos triunfos que le han situado en la élite actual de los aeromodelistas españoles.

Autodisciplinado, con gran sensibilidad y con un afán creativo constante, no sólo ha construido modelos comerciales, sino que ha preferido diseñar desde siempre sus propios modelos. Veleros, acrobáticos, carreras, maquetas, vuelo libre, circular, etc., son especialidades por las que ha pasado y que le avalan como un gran entusiasta y experto en el hobby.

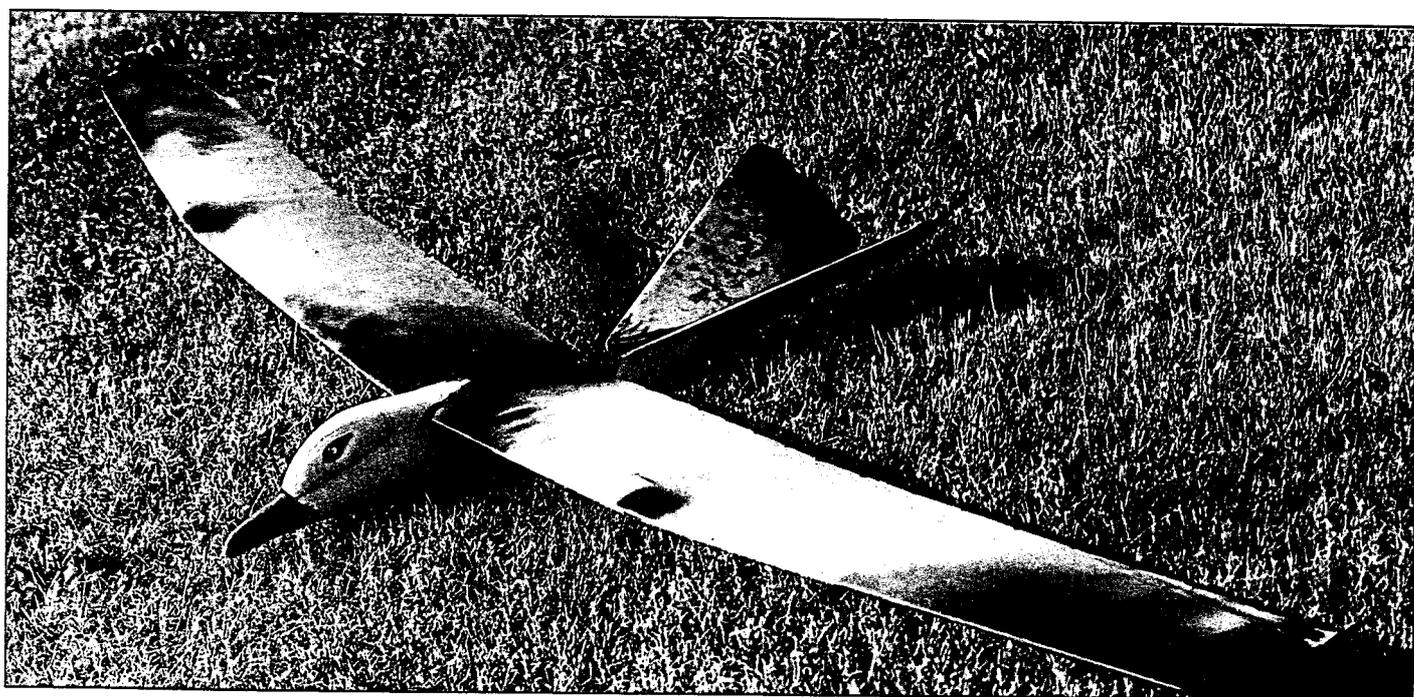
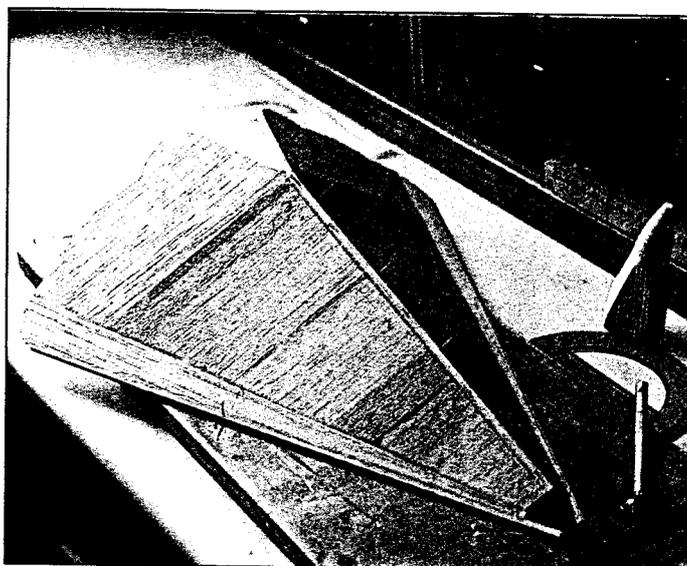
RC MODEL se honra en presentar a sus lectores un diseño de Bernardo Carratalá, que inicia su colaboración con nosotros poniendo en nuestras páginas una nota simpática, poética y, sobre todo, diferente.





Dos costados de contrachapados y una cuaderna, inician el proceso de «gestación» del fuselaje. Más tarde, unos trozos de foam le darán forma, hasta que por fin, ¡las plumas y a volar!

Nuestro «pájaro» tiene un original esqueleto formado por largue-ros de pino, tablas de balsa y contrachapado. En la foto inferior, detalle de construcción del estabilizador en «V».



HOP
FOITA
HOBBY
PRESS S.A

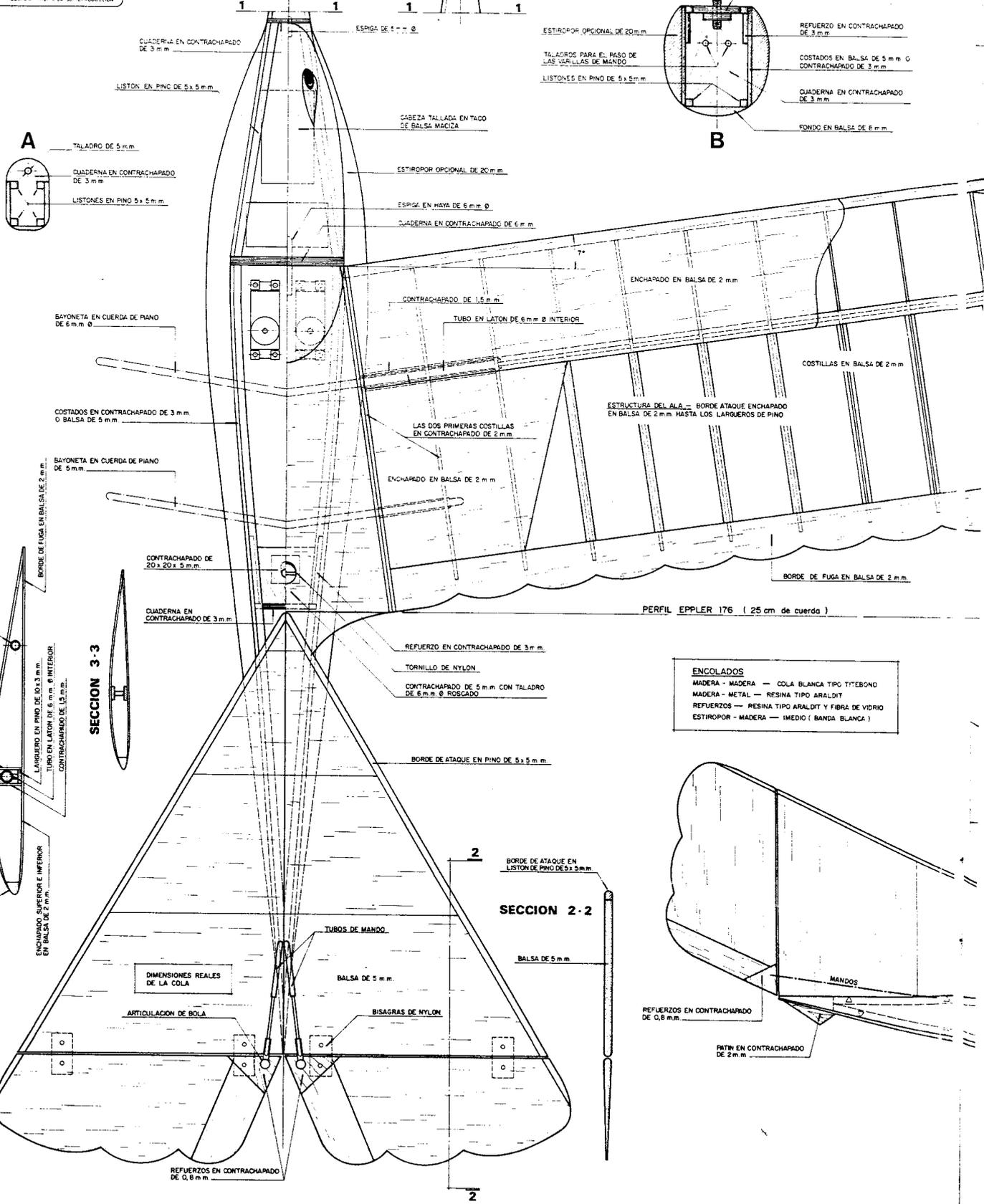
BERGAJO

Envergadura 2420 m.m. Longitud 920 m.m.
Diseño de BERNARDO CARRATALA
Dibujos de J. MANUEL LOPEZ MORENO

PLANC N° 40 hoja

© HOBBY PRESS S.A. - P.O. BOX 51 - HERMOSEPOLIS

TALLAR EL PICO EN TACO DE PINO



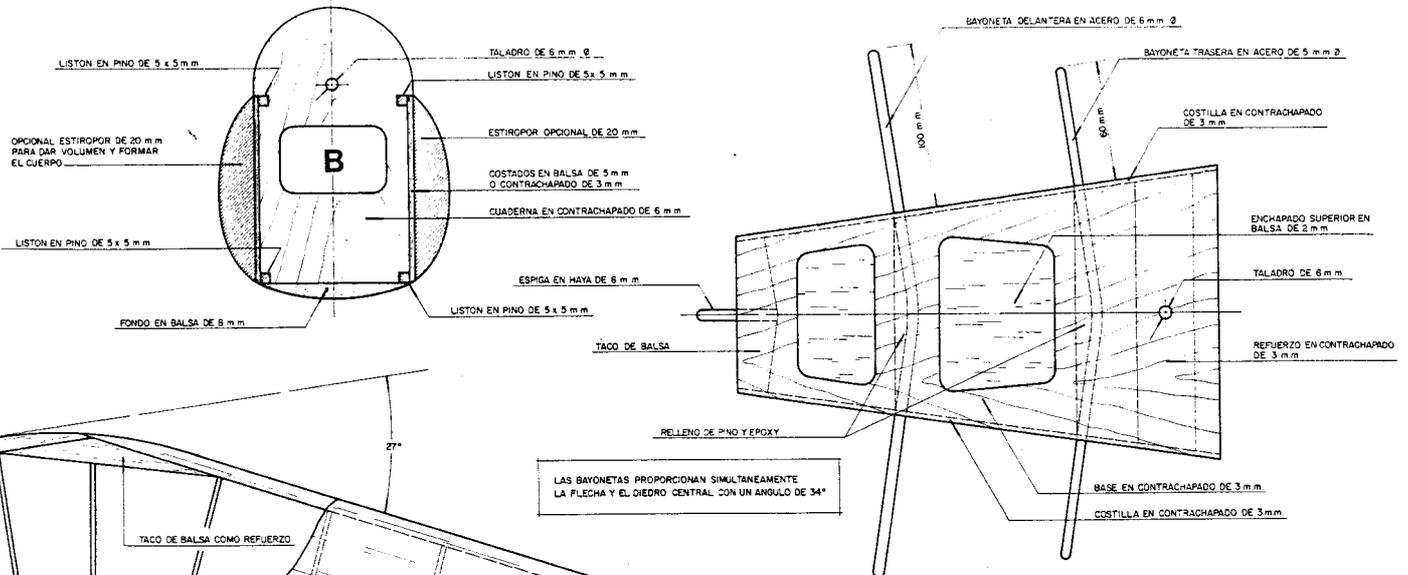
ENCOLADOS
MADERA - MADERA — COLA BLANCA TIPO TITEBOND
MADERA - METAL — RESINA TIPO ARALDIT
REFUERZOS — RESINA TIPO ARALDIT Y FIBRA DE VIDRIO
ESTIROPOR - MADERA — IMEDIO (BANDA BLANCA)

DIMENSIONES REALES DE LA COLA

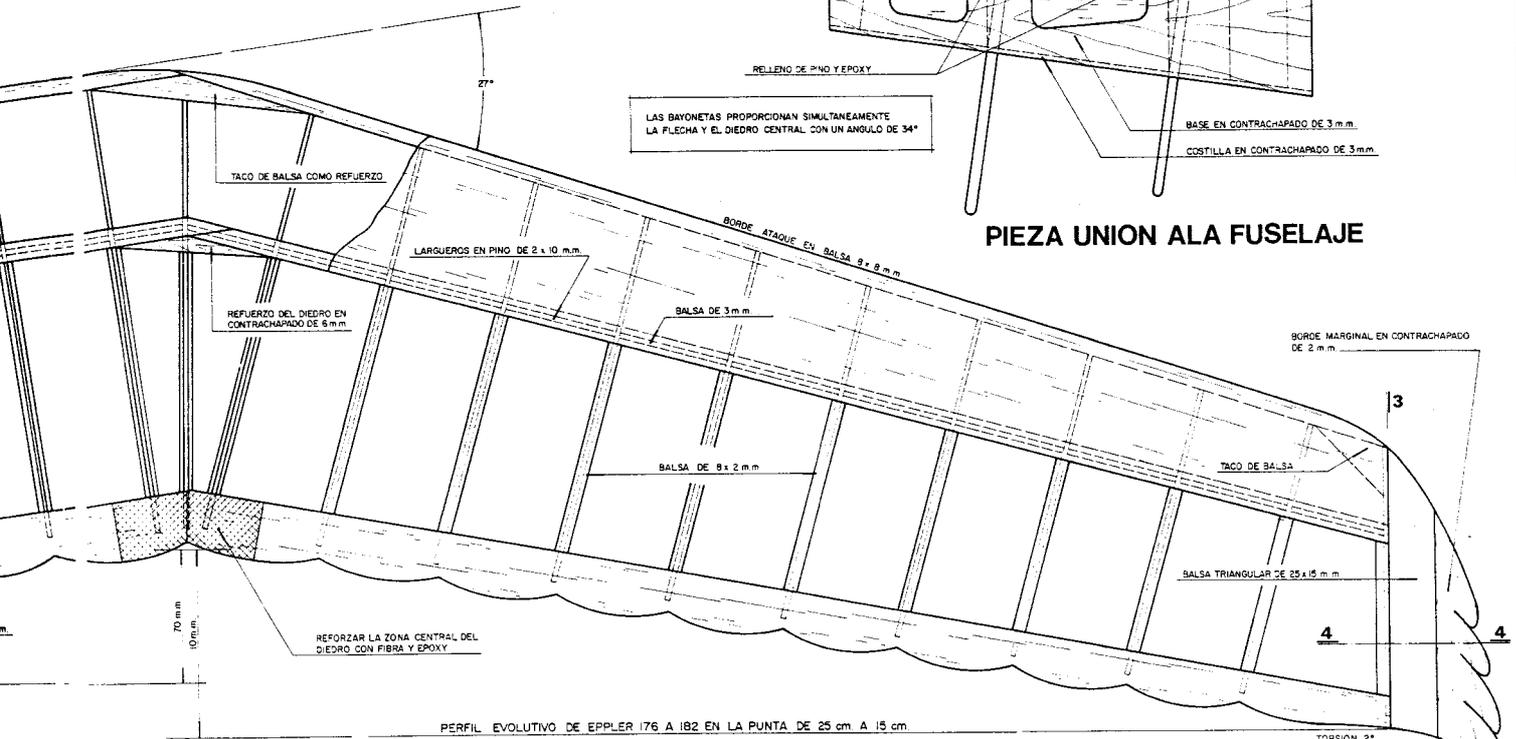
BISAGRAS DE NYLON

REFUERZOS EN CONTRACHAPADO DE 0,8 mm

2

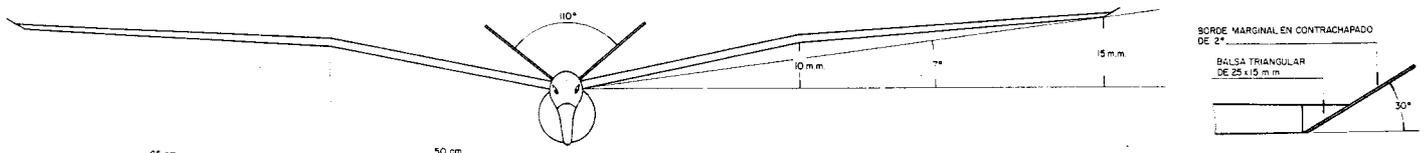


PIEZA UNION ALA FUSELAJE



PERFIL EVOLUTIVO DE EPLER 176 A 182 EN LA PUNTA DE 25 cm A 15 cm

DIEDRO



SECCION 4-4

